



INTERVENCIONES DE PARTIDO | José María Aznar

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR

Alcañiz (Teruel), 20 de enero de 2000

Acabo de pasar, una vez más, una muy grata jornada en Aragón y en Teruel. Además, sin duda, el día nos ha acompañado, porque es probablemente difícil encontrar un día tan bonito como el que ha hecho hoy en todas estas tierras aragonesas y en estas tierras de Teruel.

Os agradezco mucho a todos vosotros que estéis aquí esta tarde. Naturalmente, quisiera comentar con vosotros algunas cosas que me preocupan, algunas cosas que me interesan, y yo creo que algunas cosas de las cuales, en todo caso, nos vamos a tener que preocupar en los próximos años.

Decía Ricardo Oñate que yo os conozco y me decía algunas cosas para conocer más; y yo decía que conozco mucho más de lo que algunos se pueden imaginar. Pero me decía él: los aragoneses, en general, y los turolenses, en particular, somos muy tozudos. Es verdad, pero yo más. Y la diferencia de nosotros con otras fuerzas políticas es que nosotros no hablamos en vano y nosotros, como yo recordaba hace pocos días, no decimos lo que hay que hacer para luego explicar por qué no se ha hecho, sino que decimos lo que hay que hacer y lo hacemos, que es la diferencia fundamental entre nuestro Gobierno y nuestro partido y otros Gobiernos y otros partidos, que perdieron muchas oportunidades en España. Ésa es la diferencia fundamental, y ésa es la tarea y la validez de un compromiso.

Yo sé muy bien que hay veces mucha gente puede pensar: "nuestra voz puede llegar al Presidente del Gobierno; nuestras inquietudes pueden llegar al Presidente del Gobierno; se darán cuenta de la situación que tenemos, no se darán cuenta; se darán cuenta de nuestras necesidades...". Yo quiero decirles que creedme si, naturalmente, se es muy consciente de lo que preocupa, de lo que os preocupa y de cuáles son vuestras inquietudes. Precisamente por eso no es una casualidad que yo esté en Teruel y haya pasado en Teruel esta jornada.

Ya os digo que vendré a Teruel todas las veces que quiera y, además, todas las veces que pueda; que, a lo mejor, es más difícil lo segundo que lo primero. Pero, sin duda, vendré aquí porque sé que aquí, desde hace mucho tiempo, hay unas inquietudes específicas, hay un sentimiento muy especial y hay necesidad de que se sepan atender inquietudes y se sepan atender sentimientos profundos de una gente que tiene derecho a ser atendida y que tiene derecho a escuchar si sus problemas pueden ser solucionados o no pueden ser solucionados.

Pero, claro, esto lo digo yo en Teruel y no lo puede decir nadie más que yo en Teruel, porque soy el único Presidente del Gobierno que ha venido a Teruel; por tanto, el único que lo puede decir soy yo.

Yo os quiero decir muy francamente que yo agradezco mucho que se me recuerde que es necesaria una autovía desde Sagunto hasta Somport; lo agradezco mucho, pero no hace falta que se me recuerde, y no hace falta que se me recuerde porque, o todos nos hemos vuelto marcianos, o algunos nos hemos vuelto marcianos, o yo he estado esta mañana visitando las obras de la autovía de Sagunto a Somport, aquí, en la provincia de Teruel. Si alguno me dice "es que eso ya tendría que estar hecho", le digo: es que, para terminarlo, hay que hacerlo y hay que comenzararlo, y lo que estamos haciendo nosotros es lo que en tantos años no se hizo nada en esa autovía; es lo que estamos haciendo ahora.

Si a mí se me dice que las comarcas mineras de Teruel o de otras zonas de España (de León, o de Palencia, o de Asturias), y en este caso de Teruel, necesitan planes específicos, yo digo que sí. Porque soy muy consciente de eso, se dotaron planes específicos, el Plan MINER, de ayuda a las comarcas mineras en la dificultad que tenían las explotaciones mineras en España.

Aquí, a la provincia de Teruel, llegaron 18.000 millones de pesetas, y resulta que faltan por definir proyectos por 4.000 millones de pesetas. ¿Cuál es la diferencia entre esta situación y la anterior? Yo os la digo: que hoy discutimos, sobre 18.000 millones de pesetas, si tenemos proyectos para tres o cuatro mil millones más, y antes no podíamos discutir sobre nada porque no había nada. Ésa es la diferencia.

Si se me recuerda que hay que mejorar la línea del ferrocarril de Teruel a Zaragoza, ya lo sé también y, como lo sé, hay encargado un estudio de viabilidad de esa vía. Espero y deseo que ese estudio concluya pronto, y espero y deseo que los turolenses puedan ver en los próximos años la mejora sustancial de la línea férrea y de la comunicación de Teruel a Zaragoza. Como ya os digo que esa autovía, en la que algunos no hicieron ni un kilómetro, ni cien metros, ni un centímetro, ni nada, en la legislatura próxima será terminada para Aragón y será terminada para la vertebración de lo que es esta tierra fundamental para España y esta tierra, especialmente, de Teruel.

Por lo tanto, en los próximos cuatro años lo que se ha empezado, se termina, que es como se hacen las cosas seriamente, las buenas obras, haciendo las cosas en sus plazos, licitando y pagando, como hace la gente como nosotros que sabe lo que tiene entre manos. Eso es lo que yo quiero decir.

Os voy a decir ahora otra cosa, si me permitís. Decía Santiago Lanzuela, y con razón: "decir Aragón es decir España". Y es verdad. Yo estaba este mediodía almorzando con algunas personas, de las cuales lo que más me ha llamado la atención es el entusiasmo que ponían en lo que estaban haciendo y la convicción

de que estaban haciendo una cosa buena. Me decían: en el Bajo Aragón, cerca de Alcañiz, como se acaba de recordar, el mejor aceite del mundo, magnífico; el jamón blanco, el mejor del mundo; los corderos de no sé donde, los mejores del mundo. Yo les decía: con esa moral se llega a cualquier sitio; es una moral excepcional. Yo quiero decir: ésta es la moral del ganador, eso es ponerse a hacer cosas para sacar adelante una tierra con proyectos posibles, que son los que hacen que las cosas marchen.

Yo quiero recordar varias cosas, porque es que, del mismo modo que a uno le puede asombrar el que se nos recuerde a los que estamos haciendo las obras que hay que hacer las obras, yo quisiera que se recordasen también algunas cosas que deben servir para cimentar los activos de confianza que Aragón tiene que tener en sí misma.

En estos cuatro años, el paro, aquello que no se podía solucionar hace cuatro años porque era una maldición en toda España y también en Aragón, ha descendido en Aragón más del 50 por 100, y en Teruel, el 50 por 100. Yo solamente digo una cosa: si alguien tiene una receta para rebajar más rápidamente, que me la ponga encima de la mesa que la compro inmediatamente. Pero yo quiero decir que Aragón tiene una tasa de paro masculina del 5 por 100, que es inferior con mucho a la media nacional, que es inferior con mucho a la media europea y que hace que en muchas zonas de Aragón haya dificultades para encontrar mano de obra para los trabajos. Ésa es la realidad.

Yo digo: dígame que partimos de una realidad en donde podemos hablar de una tasa de paro que está en el 6 por 100 para el masculino y en el 12-13 por 100 para el femenino, que es muy inferior a la media nacional y en torno a la media europea, y que nos tiene que hacer seguir trabajando con mucho en los próximos años.

Dígase, por favor, que el gasto sanitario por cabeza, por ciudadano, por habitante, en Aragón es muy superior a la media nacional en el territorio del Instituto Nacional de Salud.

Dígase, por favor, que en Teruel se empezó uno de los programas más bonitos y más ambiciosos, que es el de la conexión informática y el de la conexión por Internet de las escuelas rurales y el del programa "Al día digital". Es uno de los grandes retos del futuro que en todas las escuelas españolas pueda existir esa programación y puedan existir esas posibilidades de cara al futuro, como medio de dar oportunidades, no solamente a la gente que vive en las ciudades, sino también a la gente que vive en las zonas rurales.

Cuéntese, por favor, lo del MINER; cuéntese, por favor, lo de las infraestructuras.

Naturalmente que hay que seguir contando que hay que hacer más cosas y que hay que hacer las cosas mejor; pero yo os digo que lo fundamental entre todos es que tengamos confianza de que eso es posible y que, si no la tenemos, no lo haremos posible. Ésa es la diferencia.

Si los españoles no nos hubiésemos convencido de que en dieciséis meses podíamos llegar a formar parte del grupo de países más importante de Europa y formar parte de eso que se llama la Europa del euro, que es la Europa de las grandes oportunidades de futuro --Teruel, también; Aragón, también--, no lo hubiésemos conseguido.

Yo les digo hoy a todos los aragoneses, y en especial a todos los turolenses: sé muy bien lo que necesita esta tierra, sé muy bien alguna de sus carencias y sé muy bien alguna de sus necesidades, y en ello estamos trabajando. Pero, por favor, valorad bien los activos que tenéis, porque tenéis unos activos en los cuales, cuando os ponéis a demostrar que podéis ser los mejores, lo sois, porque el principal activo de esta tierra, más allá de las infraestructuras, más allá de la

formación, más allá de las tecnologías, es su capital humano. Y con el capital humano que hay aquí, que sois vosotros, se consiguen las metas que uno se propone, junto con los demás españoles. Dígase también.

Yo siempre digo que ahora los españoles --y pongo un ejemplo futbolístico-- no estamos luchando ya por subir a la Primera División, no; no estamos luchando ya por no descender a la Segunda División; ni siquiera, si existiera eso que antes se llamaba la "promoción" --por lo menos, en Primera División ya no existe; en las demás, no lo sé--, tampoco estaríamos luchando por evitar la promoción.

Nosotros tenemos que tener ahora la ambición, porque tenemos posibilidades y capacidades, para estar en el grupo de cabeza y hacer las cosas como hay que hacerlas; pero, sobre todo, hay que hacer las cosas que permiten que los países progresen y que los países avancen, y que nosotros, después de cuatro años, podamos reunirnos aquí, en Alcañiz, y decir: de 1996 al año 2000 las cosas han mejorado razonablemente en España; hemos cubierto una etapa y ahora tenemos que hacer un esfuerzo más para cubrir otra etapa que permita otro salto formidable en progreso y en bienestar de todos los ciudadanos de España. Eso es lo que tenemos que decir nosotros en las próximas elecciones.

Ése es nuestro proyecto, y para eso hemos tenido que afrontar y hacer, como es natural, muchas cosas. No debemos perder, en absoluto, el horizonte de que, cuando se habla de mejorar la cohesión territorial, o la cohesión social, o la cohesión económica, o la proyección exterior de un país, solamente desde un proyecto nacional fuerte, vigoroso, poderoso, bien respaldado por una mayoría, pueden hacerse las cosas. Os lo quiero decir: de una confederación de localismos solamente nace pérdida para el más necesitado, para el más débil, únicamente, y de un gran proyecto nacional, bien respaldado, sólidamente respaldado, por una mayoría de los ciudadanos, nacen las grandes oportunidades de desarrollo, las grandes oportunidades de prosperidad.

Las cosas no nacen por casualidad ni surgen por casualidad. Ha habido que hacer un gran esfuerzo durante años para tener en este momento los niveles de progreso y de prosperidad que tiene España. No crece el empleo en España al doble que en Europa porque se hace aquí cualquier cosa; no crece nuestra economía el doble que en Europa porque se hace aquí cualquier cosa; no hemos podido por ley asegurar la capacidad adquisitiva de las pensiones y mejorar las pensiones año tras año si no hubiésemos hecho una política que nos ha permitido que en la Seguridad Social de España haya 2.300.000 afiliados más que había hace cuatro años, porque de eso es de donde se pagan las pensiones, y no nos hubiese permitido crear un fondo de reserva para garantizar las pensiones del futuro y empezar a dotarlo.

Claro, ahí volvemos a lo mismo: hemos dotado un fondo de reserva de pensiones de 60.000 millones de pesetas. Alguien puede decir: "hace falta más". Digo: ya lo sé; lo que pasa es que entre 60.000 y cero hay una diferencia de infinito o del 100 por 100, como usted la quiera llamar; o de 60.000, como la quiera llamar. Pero es que antes no había nada. Ésa es la diferencia.

Eso no se consigue si, primero, no se sana la Seguridad Social y, luego, naturalmente, no se crean las bases de la creación de empleo porque, como decía Santiago con mucha razón, milagros no; milagros pocos y en sus lugares. No es una cuestión de milagros.

Hace cuatro años la Seguridad Social española estaba quebrada y hoy la Seguridad española tiene superávit. ¿Por qué? Porque en España se han creado 1.800.000 puestos de trabajo y porque se ha conseguido, entre otras cosas, que en Aragón la tasa de paro sea del 5 por 100. Por eso es por lo que se puede hablar de un período de progreso en España, de prosperidad en España; y por eso es por lo que se puede hablar de cómo podemos seguir mejorando la Sanidad y de cómo podemos ambicionar el crear otro millón y pico de empleos durante los próximos cuatro años, de tal modo que en un período de ocho años haya en nuestro país más de tres millones de nuevas ocupaciones, más de tres millones de personas

que antes no trabajaban y ahora trabajan. Con eso hemos sustancialmente vencido el problema del paro en nuestro país, y ésta es la tarea de la próxima legislatura. Ahora, para eso no vale cualquier política.

Mañana en el Consejo de Ministros vamos a aprobar la revisión del Plan de Estabilidad económica, que es el mensaje que enviamos a Europa: lo que vamos a crecer, cuánto empleo vamos a tener, lo que vamos a hacer con los impuestos, lo que vamos a hacer con nuestra economía. Tenemos por delante la oportunidad y unos muy buenos años de prosperidad.

Hablando de empleo, en este caso fundamental, son las mujeres, las que tienen más necesidad de empleo, las que más confianza pueden poner en una política y en unos proyectos que son aquellos capaces de generar empleo, porque ahora, que el día 12 de marzo habrá que ir a votar, a decidir quién se quiere que gobierne nuestro país, yo me presento humildemente ante los españoles a decir: en cuatro años, 1.800.000 empleos. Pero hay otros que se tendrán que presentar a las elecciones y decir: yo cogí el país con 1.100.000/1.200.000 parados y lo dejé con tres millones y medio de parados, que es lo que estamos arreglando ahora.

Si se va a esa política de cohesión social, es una de las cuestiones básicas que nosotros debemos poner en marcha. Nos hemos tenido que ocupar, también en esta legislatura, mucho de decir que todos los pensionistas tenían que ser iguales en cualquier parte del territorio nacional, porque eso es básico para la cohesión de un país y es de interés fundamental para los pensionistas.

Si ahora me dicen "José María, hay que seguir mejorando las pensiones", pues claro; pero sólo podremos seguir mejorando las pensiones si seguimos practicando las políticas que son capaces de crear empleo y de sentar las bases de una Seguridad Social próspera y saneada para el futuro.

Hay que seguir proyectando y fortaleciendo la cohesión territorial de nuestro país, y la cohesión territorial de nuestro país se garantiza de muy distintas

maneras, de muy distintas formas y con distintas políticas; también se garantiza desde el punto de vista de la cohesión económica, desde el punto de vista de la cohesión social, desde el punto de vista de la cohesión institucional.

Yo veo, con cierto asombro a veces, y vosotros lo podréis seguir, que se ha producido algún alboroto porque yo, como Presidente del Gobierno, he dicho: yo creo que la Constitución de nuestro país, que es el marco de convivencia y que ha sido un gran éxito para España, la debemos mantener. ¿Por qué cambiar las claves del éxito si estamos contentos con el éxito? ¿Qué ofrecen aquellos que quieren alterar el pacto de convivencia que los españoles hicimos en 1978 y que nos ha traído hasta acá? ¿Qué quieren? ¿Qué ofrecen?

No estamos hablando de cuestiones concretas, de esta institución o de la otra; estamos hablando de que, cuando se utilizan conceptos que implican reformas globales, totales, de un sistema político, hay que explicarlas. Lo que pasa es que, a veces, estamos en un país muy curioso en el cual las explicaciones se le piden al que dice "el pacto de convivencia de 1978 hay que mantenerlo" y no se le piden al que dice "voy a alterar el pacto de convivencia" y no lo explica; es curioso.

Como decía antes, las explicaciones se le piden al que hace las autovías y no al que no las hace. O como hace poco me preguntaban a mí: "justifique usted por qué ha agotado la Legislatura". Digo: tendría que justificar porque la hubiese adelantado pero, por qué la he agotado, ¿por qué lo voy a justificar? No tengo que justificarlo. La he agotado porque hay estabilidad y hay progreso en España, y por eso la he agotado; no la he agotado por otra cosa.

Ahora os voy a hablar de una de las cohesiones también básicas del país y de su proyección exterior hacia el futuro. En estos años yo he tenido que afrontar negociaciones internacionales muy complicadas, y en el ámbito europeo especialmente dos muy difíciles y muy complicadas: una, el Tratado de Amsterdam y, otra, las negociaciones sobre la Agenda 2000, aquella que

determinan los recursos que cada país va a recibir en el marco de la Unión Europea. Muy complicadas las dos. Como dicen algunos de mis colegas, "además, tú eres especialista en que las sesiones sean muy largas porque, como eres muy tozudo, no hay quien te haga doblar". Y les tengo hasta muy tarde; luego me lo recuerdan, pero les tengo hasta muy tarde, aunque lo importante es que, al final, la defensa de los intereses es correcta y válida.

En esa negociación de la Agenda 2000, que fue muy dura y hasta muy tarde, España consiguió la mayor cuantía de recursos que hemos conseguido y que vamos a tener desde que estamos, desde 1986, en la Unión Europea; la mayor. Ni por los Fondos Estructurales, sea en el capítulo de infraestructuras, sea en el capítulo agrario, sea por cohesión, sea por lo que sea, nunca vamos a recibir tantos recursos de la Unión Europea como vamos a recibir del año 2000 al año 2006, nunca; más de los que recibimos en los seis años anteriores. Eso lo hemos conseguido nosotros, que no teníamos ni repajolera idea de lo que era defender los intereses de España, ¿eh? Nosotros, humildemente.

Yo voy a presentar el lunes el nuevo Plan de Infraestructuras para los próximos años en nuestro país. El nuevo Plan de Infraestructuras no se podría presentar si no hubiésemos obtenido esos resultados en esa negociación. Y yo puedo decir hoy que vamos a presentar un Plan de Infraestructuras por un importe de diecinueve billones de pesetas, que afecta a las carreteras, que afecta a los ferrocarriles, que afecta a las obras de medio ambiente, que afecta a los abastecimientos, que afecta a los saneamientos, y que nos da la oportunidad de hacer en los próximos años un salto de infraestructuras en el país que es absolutamente básico para la cohesión territorial de España.

Eso es porque se ha hecho y se ha obtenido una profunda y muy buena negociación europea y porque, al mismo tiempo, existen esos proyectos y se han puesto en marcha. Pero existe, a su vez, una economía saneada, que, cuando me preguntan qué va a pasar con los impuestos los próximos cuatro años, me permite poder decir: las familias españolas, los autónomos y las pequeñas

empresas verán como en estos cuatro años vuelven a bajar sus impuestos, para hacer así una economía más próspera y para poder tener todavía más oportunidades de empleo. Así es como se hace la cohesión del país.

Yo comprendo que, a lo mejor, hace cinco años, cuando yo explicaba que iba a bajar los impuestos, alguien me podía decir: "no te creo". Pero ahora da la casualidad que, cuando digo que España tiene margen para hacer una nueva bajada de impuestos, es que ya lo he hecho, ya lo hemos hecho: ya hemos bajado el Impuesto de la Renta a los españoles en esta legislatura; ya habrá cinco millones de españoles que el mes de junio pasado tenían que presentar declaración y el mes de junio próximo ni siquiera van a tener que presentar la declaración, y ya habrá del orden de 800.000 millones de pesetas que antes ingresaba la Hacienda pública y que ahora son utilizadas directamente por los ciudadanos para aumentar su ahorro, para aumentar su inversión o para aumentar su consumo.

Cuando eso se hace en aquellas partes que son las familias y que van a ser las familias, que son absolutamente esenciales, especialmente las familias que tienen niños de corta edad, para permitir, entre otras cosas, tener recursos y para permitir, entre otras cosas, que, teniendo esos recursos, puedan ser facilitadas las posibilidades de que la madre de esa familia o la mujer de esa familia pueda acceder a un empleo si quiere acceder a ese empleo.... Y que esa política sea la política de una ley de conciliación de la vida laboral y familiar, que hemos puesto en marcha para facilitar el acceso de la mujer al empleo, y que sea la continuación de otra medida, que es decir "coste cero" para las empresas en el caso de maternidad de una mujer. ¿Por qué? Porque somos conscientes de que ése es uno de los principales problemas que tiene España en el futuro inmediato.

Ahora, lo que yo os digo es que no echemos para atrás porque, si echamos para atrás, ni podrá haber programa de infraestructuras por diecinueve billones, incluido lo que yo he dicho aquí antes, ni podrán bajarse los impuestos, ni podrá crearse empleo en nuestro país.

Las políticas capaces de crear paro ya sabemos cuáles son; ahora tenemos una ventaja nosotros: que las políticas capaces de crear trabajo ya sabemos también cuáles son, y yo pido que se apueste por estas políticas.

Pues bien, a lo largo de todas estas semanas se dirán muchas cosas. Nosotros queremos decir, tranquilamente, sosegadamente, porque, como yo he dicho recientemente, ni vamos a entrar en broncas, que ya veréis la que algunos van a organizar, ni vamos a pactar con el lucero del alba para hacer no sé qué barullo. Hay quien dice: yo pacto con Izquierda Unida, con el Bloque gallego, con el Partido Socialista de Mallorca, con los ecologistas de Menorca, con los independentistas de Cataluña y con... Luego, ¿usted qué hace? ¡Ah! Mire usted, eso no; eso es un barullo, es un riesgo y, además, no es serio.

Nosotros simplemente decimos: articulando una mayoría capaz de dar estabilidad al país durante cuatro años más y practicando políticas razonables, España tiene cuatro años más de progreso y de prosperidad segura. Eso es lo que yo deseo trasladar a todos: que necesitamos una renovación en un período de más estabilidad aún y de más posibilidades de prosperar, porque muchas cosas las hemos resuelto durante estos cuatro años, pero nos quedan muchas cosas por resolver. Hemos hecho una parte del camino y tenemos que hacer otra parte del camino importantísima, fundamental.

Yo no quiero que nadie quede excluido ni se pueda sentir excluido de eso que tenemos que construir en el futuro. Por eso digo: yo creo en los proyectos que suman, en los proyectos que integran, en los proyectos que se abren a los demás, en los proyectos que son capaces de articular voluntades, de aunar esfuerzos y de ponerse a trabajar conjuntamente. Y digo más: aunque no creyera en éstos, que creo, en la Europa de hoy eso es lo que hace falta y eso es lo inexcusable, lo necesario. Por eso Europa es un espacio de prosperidad, por eso Europa es un espacio de libertades, por eso Europa es una necesidad y es una garantía por la que nosotros estemos ahí.

Todo lo demás pueden ser ganas de lo que se quiera. "Yo tengo ganas de que usted se vaya". Pues yo tengo ganas de que mi país siga progresando y prosperando con la ayuda de todos. Ése es el centro esencial que tenemos que poner en marcha.

Por lo tanto, huyamos de los riesgos, alejemos los barullos, que ya bastante entretenidos están algunos con eso. Que los barullos que uno tiene en su casa, se los arregle en su casa; pero que no nos vengan con la monserga de decir: como tengo un barullo en mi casa, voy a hacer un barullo de toda España. El barullo de su casa usted lo arregla y a los demás nos deja tranquilos, que los demás sabemos muy bien lo que tenemos que hacer y lo que queremos. Y, como sabemos muy bien lo que tenemos que hacer y lo que queremos, yo aquí, en Alcañiz hoy, en Teruel hoy, os quiero pedir vuestra ayuda.

Yo sé, y he escuchado lo que aquí se ha dicho, que vosotros me habéis dicho: necesitamos tu aliento, tu empuje, tu comprensión, tu ayuda. Yo quiero deciros: creo que en gran medida lo he demostrado; pero, si lo tengo que demostrar más, lo demostraré más. Pero yo quiero deciros: yo necesito también vuestro apoyo, vuestra ayuda y vuestra confianza.

Las cosas no salen por casualidad, las cosas no salen sin el esfuerzo y sin el empuje de todos, y yo lo digo con toda claridad: las cosas han ido razonablemente bien en España porque ha habido una mayoría sustancial de españoles que nos hemos empeñado en hacer lo correcto, lo que teníamos que hacer, lo que debíamos hacer. Y os pido, esencialmente, que lo sigamos haciendo.

Ganamos las últimas elecciones, las municipales; las ganamos; las autonómicas las ganamos también; las europeas las ganamos también; las generales las vamos a ganar también.

Pero, si antes decía que yo quiero una España ambiciosa, yo lo que quiero decir es que quiero que entre todos alentemos un proyecto ambicioso, una mayoría ambiciosa; y aragoneses, y turolenses específicamente, que tienen la ambición para ser capaces también de estar en España entre los mejores y con España entre los mejores de Europa y del mundo. Ésa es la razón.

Gracias.